

CONFLICTO / ESTE AÑO VAN 69 MUERTES VIOLENTAS EN MEDIO DE LA DISPUTA ENTRE 'PARAS' Y FARC

Tame todavía no supera la zozobra

A pesar de la presencia de una brigada móvil y otros cinco batallones, Arauca no ha podido librarse de los grupos armados ilegales. Ayer fueron sepultados los 17 militares muertos.

REDACCIÓN JUDICIAL

El jueves en la tarde, mientras sacaban de la morgue de Tame (Arauca) los cuerpos de los 17 militares muertos en una emboscada de las Farc, la incertidumbre se apoderó de las calles del municipio ante la alerta por varios supuestos explosivos que habían sido detectados por la Policía.

A simple vista parecía una réplica del ataque a la patrulla del Ejército la tarde anterior, pero unos desprevenidos estudiantes que curiosaban en el parque principal difundieron su versión: "Otra vez, alarma de bomba, vámonos".

La escena se ha vuelto cotidiana por culpa de la batalla que libran milicianos de las Farc y los paramilitares. Incluso, los que viven en la zona rural ya no pueden llegar a Tame porque son tachados de guerrilleros y los que viven en el casco urbano no se pueden salir de él porque son señalados como 'paras'.

En el 2004 hubo 202 homicidios en medio del coctel de actores armados ilegales de Tame. Y en lo

que va corrido de este año se han registrado 69 muertes violentas, dice el personero Manuel Pérez.

Las cifras del 2005, preocupantes para una población de 60.000 habitantes, se dispararon con la masacre de la vereda de San Salvador, ocurrida el pasado primero de enero, y en la que murieron 16 campesinos. Las autoridades atribuyeron el hecho a las Farc, pero la zona es de influencia 'para'.

Estos casos demuestran que ni la fuerte presencia de la Brigada Móvil 5 y de unos cinco batallones han desterrado a los grupos armados.

Aunque el comandante de las Fuerzas Militares, general Carlos Alberto Ospina, admite el golpe sufrido por el ataque de las Farc esta semana, pide no perder de vista que la guerrilla en esta zona está a la defensiva y que su capacidad de maniobra ha sido disminuida.

De hecho, el Gobierno tiene como una de sus metas 'pacificar' esta región. Pero no ha resultado fácil recuperar un área donde las Farc y el Eln han permanecido por más de 35 años, y donde las autodefensas llegaron con sus masacres hace tres años.

A favor del gobierno, está el récord de disminución de ataques contra la infraestructura energética y petrolera (oleoducto Caño Limón-Coveñas). Sin embargo, los pobladores, quienes realmente pueden medir la intensidad de la guerra, continúan clamando soluciones. "Seguimos en la zozobra", dice el personero.

AYER SE CUMPLIERON las exequias en Bucaramanga (foto) y Bogotá de los 17 militares que murieron en una emboscada en Arauca.

Edgar Vargas

TRISTE ADIÓS A MILITARES

BUCARAMANGA

Mientras en el cielo se observaba entre las nubes un eclipse parcial de sol y caían sobre la ciudad algunas gotas de lluvia, en la capilla del Batallón Ricaurte de la Quinta Brigada, de Bucaramanga, los familiares de 8 de las 17 víctimas de la emboscada en Arauca dieron una triste despedida a sus seres queridos.

Los hombres, con trajes oscuros, y las mujeres, con largas faldas negras y blusas de color blanco, recibieron a la 4:10 de la tarde a los generales Reynaldo Castellanos, comandante del Ejército, y Freddy Padilla de León, jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Militares, que asistieron al sepelio.

"Estamos con ustedes y entendemos su dolor", les dijo el general Castellanos a varios familiares, que recibieron los féretros un día después del ataque de las Farc, registrado en Tame (Arauca).

El acto litúrgico se extendió por 70 minutos ante cerca de 800 personas y en medio de escenas de dolor y llanto. A las 5:20 de la tarde encendieron motor las ocho carrozas fúnebres ubicadas a la entrada de la unidad militar, de donde partieron rumbo al Cementerio Central.

Entre tanto, en Bogotá se realizaron las exequias del mayor Omar Bellojín, comandante del batallón 47 de Contraguerrillas, que también murió en el ataque.